

# UNIVERSIDAD DE VINCENNES: LA EXPERIENCIA SE PROSIGUE

---

Nacida de mayo 68 y de Edgar Faure, la Universidad de Vincennes tuvo desde su origen un carácter experimental. No cabe duda de que ha sido acogida exitosamente por los estudiantes, puesto que se preveían ocho mil y ahora son 20 mil. ¿Pero qué se puede concluir de esos seis años de existencia en relación con las misiones originales? ¿Qué estudiantes la frecuentan? ¿Cómo superar las dificultades, ante todo financieras, que padece? Un grupo de estudios, reunido bajo la iniciativa del secretario de estado de las Universidades, acaba de dar a conocer sus conclusiones acerca de estas cuestiones. Este grupo estaba formado por cuatro profesores: Jean Dulck (Paris III), Jean-Marie Mayeur (Paris XII), Pierre Salmon (Dijon) y Bertrand Schwartz (Dauphine). Su informe —muy positivo en su conjunto— ha inspirado al secretario de Estado de las universidades francesas, el señor Jean-Pierre Soisson, quien confirmó recientemente su intención de conservar el carácter experimental de la Universidad de Vincennes.

---

Misión cumplida. Tal es, en términos generales, la conclusión del grupo de estudios, que estima que con relación a los objetivos iniciales “los métodos de Vincennes corresponden a las previsiones (...).” Particularmente en lo que se refiere a las pluridisciplinas. Ciertamente los informantes observan que “eso ya no es una originalidad”. Pero en Vincennes existe realmente, con algunas excepciones, como en los departamentos de Sociología, de Economía y de Lenguas.

El sistema que favorece esta pluridisciplinaridad (gran diversidad de unidades de valor y obligación de escoger “sub-dominantes”) cumple también con otra “misión”: la “polivalencia”. En particular cuando se le reconoce al estudiante “el derecho al error” y se le da la posibilidad de “cambiar en el transcurso del camino”. Sin embargo, el grupo de estudios señala que toda reorientación implica que los estudiantes sean aconsejados y por tanto dispongan de “una elevada asistencia pedagógica que probablemente ya no tenga Vincennes hoy en día”.

También es incuestionable, según los expertos, que Vincennes ha logrado crear enseñanzas muy variadas. Algunas —cine, teatro, música, audio-visual, artes, urbanismo, medio ambiente, ciencias de la educación, francés “lengua extranjera”— han

“cobrado un gran auge y son con frecuencia centros de atracción considerables, tanto en Francia como en el extranjero”. En cambio, el departamento de “sexología” no ha obtenido los favores del grupo de estudios. Aunque éste no niega la utilidad de esa enseñanza, sin embargo estima que “la mejor solución no es la creación de una unidad de enseñanza y de investigación, incluso tratándose de una enseñanza importante, y que debido a que Vincennes no puede seguir aumentando indefinidamente el número de sus estudiantes, es preferible que esta cuestión sea tratada en otra parte”.

## SIN MAS INDULGENCIA QUE EN OTRAS PARTES

Otra característica inicial es el control continuo. Es una de “las mayores preocupaciones” en Vincennes. A este respecto, señala el grupo de estudios, “nada permite afirmar que aquí hay más relajamiento que en otras partes”. Sin embargo, las estadísticas sobre el número de unidades de valor otorgadas son difíciles de interpretar. En efecto; el elevado porcentaje de los asalariados de tiempo completo incrementa el porcentaje de los que no obtienen ninguna unidad de valor”, sobre

todo porque muchos de ellos no vienen para adquirir un diploma. En todo caso, "en términos generales, se puede decir que el porcentaje de los abandonos o fracasos durante el año universitario, así como el porcentaje de los diplomados no son probablemente diferentes de los de otras universidades".

Vincennes se proponía asegurar una rápida formación a los estudiantes. Generalmente, "parece que el estudiante de Vincennes permanece con frecuencia más allá del primer ciclo". Aquí también es necesario distinguir el caso de los estudiantes asalariados de medio tiempo, como los bachilleres que tienen "tendencia a quedarse al menos hasta la maestría", y el caso de los asalariados de tiempo completo para quienes "el problema de una rápida inserción en la vida activa no se plantea".

Aunque el estudio sistemático de las salidas no ha sido, como lo hubiera debido, "una preocupación mayor", el grupo señala, sin embargo, que se han hecho esfuerzos, en particular para las carreras de documentación y en los departamentos de Ciencias de la Educación, Psicología, Urbanismo, Cine. En cambio, deplora que en Sociología y en Economía no siempre se le dé al estudiante "los lenguajes y los instrumentos que resultarían valiosos tanto para el análisis científico como para una práctica profesional".

---

### CERCA DEL 40% DE ESTUDIANTES ASALARIADOS

38.9% de los estudiantes de Vincennes son asalariados de tiempo completo, 25.9% son asalariados de medio tiempo y 30.6% no son asalariados. Aunque resulta difícil de estimar, pues los estudiantes no siempre responden a todas las preguntas, la proporción de no bachilleres parece estar disminuyendo. En efecto, ha pasado del 37% durante 1971-1972 al 28.3% el año siguiente. Más de la cuarta parte de los asalariados de tiempo completo no son bachilleres. Los no bachilleres son numerosos sobre todo en los departamentos de Informática, Cine, Derecho, Anglo-americano, Artes Plásticas y Psicología. Entre los asalariados de tiempo completo hay 2% de obreros, 3% de profesiones liberales, 28% de profesores, 7% de profesiones de salud, 15% de empleados, 31% de profesiones diversas. Teniendo en cuenta esta característica, la edad de los estudiantes es más elevada que en otras partes: más de las dos terceras partes tienen veinticinco años; más de la cuarta parte tiene más de treinta años; el 6% tiene más de cuarenta años.

Los estudiantes extranjeros, que representan 29% del total, son dos veces más numerosos que en las otras universidades parisinas.

---

La situación financiera de Vincennes, hoy en día "no parece, a primera vista, mucho más delicada que la de un cierto número de universidades". Pero el sistema de repartición de los créditos —que debería ser mejorado— puede ser criticado, según los informantes, en ciertos puntos. A algunas disciplinas muy importantes en Vincennes, como el Urbanismo, la Psicología, las Artes, "se les adjudican coeficientes definidos para las disciplinas literarias, cuando su enseñanza es mucho más costosa"; la localización de la universidad (en las afueras de París) y el ritmo de su ocupación (de las 9 a la 23 horas) acarrear gastos particulares; la implantación de materiales de enseñanza "muy costosos y sofisticados implica un recargo de mantenimiento" demasiado considerable para un presupuesto de universidad literaria; finalmente, el carácter experimental de Vincennes puede "justificar un tratamiento privilegiado". Además, como esta Universidad "no contó al principio con una dotación de plazas comparable a la de universidades más antiguas, está padeciendo una penuria de plazas titulares (...) de una manera más notoria" que en otras partes.

"En muchos aspectos, Vincennes ha superado sus misiones iniciales", estiman los informantes (...). Esta universidad "ocupa un lugar de primer plano en la formación permanente de los adultos". En suma, el balance es favorable. El grupo sugiere algunas soluciones para ayudar a Vincennes: favorecer en otras universidades al desarrollo de cursos para asalariados; considerar un financiamiento particular de los cursos para adultos mediante una subvención, por ejemplo, del fondo para la formación profesional y de la promoción social; considerar un financiamiento suplementario de algunos cursos para extranjeros a título de cooperación y de relaciones exteriores.

"Vincennes: L'expérience continue"

LE MONDE DE L'EDUCATION, enero de 1975.